

Doxa

31

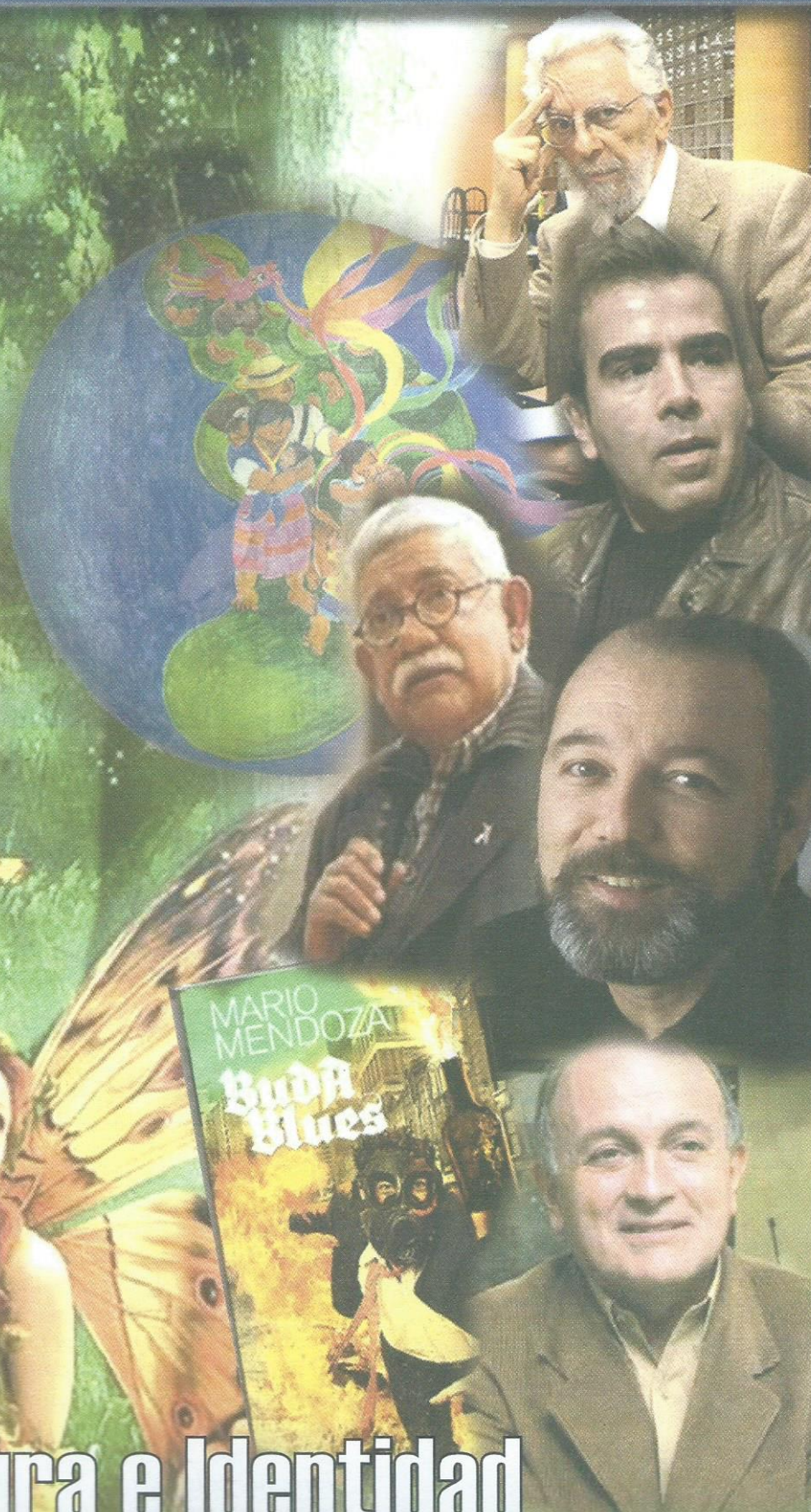
ad Santo Tomás - Departamento de Humanidades - Bucaramanga - Abril de 2010

ISSN 1909-2032



DEPARTAMENTO DE,
Humanidades

Literatura e Identidad
Latinoamericana





Fuente: <http://ilusionesopticas.files.wordpress.com.2008.culavera>.

En una supuesta búsqueda de igualdad, pluralismo, respeto, inclusión y un largo etcétera, hemos asistido a la más perversa agresión, clasificación y casi censura de nuestro idioma, calificado de entrada como machista. El llamado "giro lingüístico", junto al relativismo, marcan la postmodernidad, escenario caótico, que no se entiende muy bien, en el que la búsqueda de la Verdad, se convierte en discurso, escasas certezas, interpretación, opinión. Un mundo donde la velocidad y poca reflexión hacen de la globalización y las telecomunicaciones el escenario perfecto para que, en palabras de Goebbels, "Una mentira repetida mil veces se convierta en una verdad".

El lenguaje políticamente correcto oculta la realidad tras los eufemismos que constantemente emplea e impone,

El Lenguaje políticamente Correcto

Beatriz Eugenia Campillo Vélez.

beatrizcampillo@gmail.com

Polítologa. Miembro de Cecolbe (Centro Colombiano de Bioética).

y así transforma nuestros pensamientos, de modo que se asumen términos nuevos en un afán por redefinir contenidos que bajo las palabras tradicionales podrían sonar ofensivos, pero también con la intención de ocultar el alcance real de los mismos, suavizar su denominación y hacer más aceptable una práctica o un discurso que, de otro modo, no lograría dicho propósito por generar escozor su sola mención y/o por develar su verdadero significado. De esta forma cambiamos anciano por adulto mayor; basurero por técnico en eliminación de residuos sólidos; negro por afrodescendiente; pobres por económicamente débiles; matar por neutralizar; pérdida por crecimiento negativo; feo por poco agraciado; aborto provocado por interrupción voluntaria del embarazo; embrión por contenido uterino; eutanasia por muerte digna; clonación por transferencia nuclear; sexo por género, entre otras. En fin, un lenguaje *light*, permisivo, que niegue el dolor y que, en algunas ocasiones, tergiversa la realidad.

Pretender que no existe nada natural (objetivo) y que todo se reduce a una mera construcción cultural (sub-

jetivismo), lleva indudablemente a negar el Ser, la Realidad y la Verdad. Ya lo señalaba Sócrates:

"Entonces, si alguno habla sin otra regla que su capricho: ¿Hablará bien? ¿No es preciso, por el contrario, que diga las cosas como es natural decir las, y que sean dichas sirviéndose del instrumento conveniente para hablar con verdad; mientras que, si procede de otra manera, se engañará y no hará nada de provecho?" (PLATÓN. Diálogo: "Cratilo o del lenguaje". Bogotá: ediciones Universales p. 314)

Además advierte:

"Como es posible variar las sílabas, puede suceder que el ignorante tome como diferentes nombres semejantes." (Ibid. p.321)

Por último, sería un acto de excesiva ingenuidad pensar que estos cambios lingüísticos tienen poca importancia o que no benefician a nadie, bien valdría la pena estudiar de cerca los juegos del poder en la historia y recordar la preocupación de Borges:

¿Qué se puede esperar de un pueblo que a una dictadura le llama proceso?



Un mal lector se confiesa y a un buen escritor recomienda

Roberto A. Cardona O.

<http://roalcaos.blogspot.com/>

Coordinador Departamento de Humanidades

Confieso, a los lectores de Doxa, que fui mal lector en mis primeros años; en primaria no leí nada (a diferencia de algunos niños que se deleitaron con diferentes cuentos) en el bachillerato lo único que leí con agrado, fue Carta al

En el pregrado leí, lo que los profesores me "obligaron", adquirí el hábito de la lectura pero no tuve la satisfacción de encontrarme con un buen escritor, de esos que atrapan y envician, como les sucede a los amantes del vino